



Tipo de la Iglesia

Palabra de Dios

He 1,12-14: María orando con la primera comunidad cristiana.

Texto antológico

«La Virgen Santísima, por el don de la maternidad divina y por sus gracias singulares, está íntimamente unida con la Iglesia. Como ya enseñó san Ambrosio, la madre de Dios es tipo de la Iglesia en el orden de la fe, del amor y de la unión perfecta con Cristo» (LG 63).

«La Madre de Jesús, de la misma manera que, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura, así en la tierra precede con su luz al peregrinante pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor» (LG 68).

Reflexión

El Concilio Vaticano II optó, después de debatir el asunto, por colocar el texto sobre María como capítulo octavo y último de la constitución dogmática sobre la Iglesia. La otra opción era colocarlo como documento

aparte, independiente.

Entraban en el debate conciliar dos mariologías diversas. Una que se podría denominar «cristotípica», que elaboraba la reflexión mariana desde el modelo de Cristo redentor, y otra que partía del modelo de la Iglesia, «eclesiotípica». El Concilio se inclinó por esta última, como más conforme al evangelio. María, de cara a nosotros, está en la línea de la Iglesia. Es una creyente, la primera creyente, modelo de los creyentes. Y es tipo,

modelo, maqueta de lo que es y debe ser la Iglesia. Pablo VI, en su *Marialis cultus*, en los números 16 y siguientes, desarrolla las facetas de esta ejemplaridad de María respecto a la Iglesia. Y la *Lumen Gentium* desarrolla su carácter de «tipo» de la Iglesia.

Examen

- ¿Qué actitudes, ejemplos de María, debemos imitar en la vida de nuestra comunidad cristiana?
- ¿Y en nuestra vida personal?
- ¿Es relevante para mí la orientación eclesiológica que el Concilio quiere imprimir a la espiritualidad mariana?

Conversión

- Tomar decisiones para configurar nuestra vida cristiana personal y comunitaria conforme al tipo de María.
- Revisar nuestro compromiso personal dentro de la comunidad cristiana.
- Sentirnos miembros constructores de la Iglesia.

Invocación

- María, madre de la Iglesia...
- ...haznos fieles discípulos de Jesús.

Oración

Dios, Padre nuestro, que en la madre de Jesús nos has mostrado el ejemplo, el tipo de lo que ha de ser la Iglesia como fiel discípula de Jesús. Da a las comunidades cristianas su fe y esperanza, para que se comprometan con su mismo amor eficaz.